



## **Sinfonía en sí mayor.**

# **La lucha contra el laboratorio neoliberal de Villa Constitución**

*Nuria Giniger<sup>1</sup> y Miguel Pieretti<sup>2</sup>*

### **Introducción**

Perry Anderson, historiador marxista inglés, planteaba en 1996 que el Chile de Pinochet había sido el primer laboratorio de experimentación neoliberal del mundo<sup>3</sup>. América Latina era, a principios de la década del 70, nuevamente carne de cañón de las políticas imperialistas, esta vez de corte neoliberal.

Dos años después del trágico golpe de estado en Chile, la ciudad de Villa Constitución, Provincia de Santa Fe, “se convierte en laboratorio argentino”, en ella se lleva adelante una terrible represión y el intento de destrucción del movimiento obrero organizado. Este mismo mecanismo luego va a convertirse en el plan sistemático de exterminio de la

---

<sup>1</sup> Antropóloga. Becaria doctoral CEIL-PIETTE/CONICET. nur\_ines@yahoo.com.ar

<sup>2</sup> Metalúrgico. Actual Presidente del Movimiento de Unidad Villense. piru022000@yahoo.com.ar

<sup>3</sup> “*Aquel régimen tiene el mérito de haber sido el verdadero pionero del ciclo neoliberal de la historia contemporánea. El Chile de Pinochet comenzó sus programas de manera dura: desregulación, desempleo masivo, represión sindical, redistribución de la renta en favor de los ricos, privatización de los bienes públicos*” (Anderson: 1996)

dictadura, con el objeto de diezmar, aniquilar, eliminar los pensamientos y las practicas contestatarias y alternativas, son las mismas que conducirían a la implementación del modelo neoliberal en el país.

Asimismo, la resistencia a la represión de la dictadura, a la implementación del neoliberalismo en todas sus aristas, fue una constante en los últimos treinta años de la historia villense. El escenario de ensayo elegido por la burguesía en Argentina se encontró con una clase obrera y un pueblo que no se dejó someter y, por el contrario, experimentó distintas respuestas a la ofensiva capitalista.

Villa Constitución, sur de la provincia de Santa Fe, es una ciudad industrial. Surge como espacio de territorio con barrancas altas del río Paraná, salida más que oportuna para los productos agropecuarios del sur santafecino, una de las lonjas verdes más productivas de la pampa húmeda. Esto empujó a los ingleses a instalar en sus orillas un “puerto de piedras”, que dio origen a su primer nombre como pueblo. Desde allí, la descarga de carbón, la carga de cereales y ganado empezaron a dar color y calor al paisaje puebleril en los albores del siglo XX. Nada sorprendió por entonces que, tras esa dinámica, aparecieran otras expresiones productivas como la aceitera, la textil, las metalúrgicas, las siderúrgicas, en fin un progresivo conglomerado industrial, productivo, dinámico. Se configura entonces una ciudad moderna, constituida por miles de trabajadores que desembarcan desde el campo, desde la periferia santafecina, desde Entre Ríos, Corrientes, Buenos Aires, con las expectativas de movilidad social propias de la época y con ellos llegan sus experiencias sociales, gremiales, políticas. No sorprende tampoco, al analizar estas expresiones, las primeras manifestaciones de los trabajadores del puerto, con sus primeros paros, y el primer festejo del 1º de mayo, allá por 1902. Ni tampoco la influencia de éstos, en ese mítico acto agrario, que en 1912 con “el grito de Alcorta” (enclave rural a sólo 40 Km. de la pujante Villa) significó el manifiesto chacarero en contra de la explotación terrateniente, más relevante del campesinado argentino. Tampoco sorprenden las huelgas ferroviarias de principio de siglo, las praxis de comunistas, anarquistas y anarco-sindicalistas, y luego el desarrollo del peronismo local.

¿Por qué elegir un lugar en el cual desarrollar un laboratorio permanente de acciones de la burguesía contra la clase obrera y el pueblo? ¿Por qué Villa Constitución? ¿Cuáles son las particularidades que constituyeron a esta ciudad en un ámbito propicio para darle lecciones de disciplina al movimiento obrero y habilitar la implementación de las políticas que luego se tornarían hegemónicas?

A partir de estos interrogantes, intentaremos historizar la implementación y la resistencia al neoliberalismo en Villa Constitución y establecer las perspectivas futuras.

### **Movimiento 1º. Vivo, allegro:**

Durante la Segunda Guerra Mundial, en Argentina se sustituyen las importaciones, se reemplaza la producción extranjera que ya no llegaba de Europa, resultando un gran negocio la producción industrial de base, siempre y cuando el Estado ayudara<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Durante el gobierno de Perón, el General Savio promueve la creación de un plan siderúrgico para industrializar pesadamente al país. A partir de es plan, las inversiones de capital, que implicaban un riesgo para los capitalistas, son llevadas adelante por el Estado. Este Plan Siderúrgico Argentino pone en marcha

Arturo Acevedo funda Acindar (Industria Argentina de Aceros SRL), junto a Shaw y a la Compañía de Construcciones Civiles de Aguirre y Aragón, oriunda de Chile. En primera instancia, 1949, en la ciudad de Rosario, para pasar luego y definitivamente a Villa Constitución, la cual comienza a transformarse, junto con la zona lindante, en una ciudad industrial. En 1951, Acevedo funda allí su planta más importante, que cuenta con un tren laminador de aceros Morgan, adquirido en Estados Unidos. Desprendida ya del capital chileno, Acindar comienza a cotizar en la Bolsa de Buenos Aires y se va consolidando como conglomerado industrial.

Durante el gobierno de Frondizi, Arturo Acevedo asume en 1961 como Secretario de Obras y Servicios Públicos. Desde allí impulsa el Gasoducto del Sud, cuya materia prima era provista por Acindar. También intenta privatizar los ferrocarriles, pero esta aventura privatista termina con su mandato.

Junto con el grupo Thyssen, funda la empresa Marathon, de aceros especiales. Luego compra la parte de Thyssen y Acevedo tiene, también en Villa Constitución, una nueva planta.

Cuatro años después, otro gobierno constitucional aprueba la prioridad de un préstamo del Banco Mundial para que Acindar, a pesar de los límites que la legislación dictaba, pudiera avanzar en la integración siderúrgica y dejara de adquirir la palanquilla en SOMISA. Pero Acevedo fallece y no puede terminar de negociar cómo será la devolución del préstamo, que un decreto (2839/67) de la dictadura de Onganía promulga a su favor. Sin embargo, Acevedo deja un emisario de lujo: José Alfredo Martínez de Hoz, hijo de la Sociedad Rural, padre de las recetas neoliberales en Argentina, padrastro del genocidio. Acindar y Martínez de Hoz se parecen bastante.

Martínez de Hoz, junto con los hijos Acevedo, adquieren otro tren laminador para la planta de Villa Constitución. Mientras tanto, junto con Agustín Rocca, dueño de Techint, discuten el precio de la palanquilla de SOMISA, amenazando con la creación de una planta de producción de materias primas propia, con el objetivo de horadar el Plan Siderúrgico Argentino, e integrar la producción de sus empresas.

El 24 de marzo de 1976, un golpe de estado lleva adelante un genocidio, que le permite implementar el dogma neoliberal. Y Martínez de Hoz es el Ministro de Economía.

En 1978, se construye en la planta de Villa Constitución una acería: una planta de colada continua y reducción directa. Es el principio del fin del Plan Siderúrgico Argentino.

Como planteamos anteriormente, desde mediados del siglo XX, la ciudad de Villa Constitución se transformó en un polo siderúrgico de gran importancia. Asimismo, se organizó la seccional de la Unión Obrera Metalúrgica y su dirección respondió a la cúpula nacional de la UOMRA, hasta la década del '70.

A finales de la década del 60, coincidentemente con las luchas obreras y populares que se desarrollaban en todo el mundo, se conforma dentro de la principal fábrica

---

la creación de SOMISA –Sociedad Mixta Siderúrgica- (Acevedo forma parte del directorio), que le provee palanquilla a las empresas privadas.

siderúrgica, una agrupación clandestina –GODA<sup>5</sup>- que tiene su punto más álgido en la huelga en 1970.

Este conflicto fue derrotado, pero dicho agrupamiento dio origen a la conformación de una nueva agrupación –GOCA<sup>6</sup>-, que en 1972, se presentó en las elecciones de delegados con el Movimiento de Recuperación Sindical (MRS). Con esta lista de unidad, la lucha y la organización gremial de los trabajadores se profundizaron en la perspectiva de la convocatoria a elecciones sindicales de 1973. Para estas elecciones, constituyeron el Movimiento Metalúrgico 7 de septiembre, que luego sería la Lista Marrón. Esta lista se propone democratizar la acción sindical dentro de las fábricas (“la consulta permanente a las bases”), y la lucha por conquistas salariales (pago de categorías, adicionales, primas de producción), fortalecieron esta experiencia sindical<sup>7</sup>. Comienzan, entonces, a dirigir la Comisión Interna de Acindar, y desde allí le reclaman a la UOM Nacional la convocatoria a elecciones en la seccional.

Las luchas dirigidas por la Lista Marrón estaban orientadas a dos aspectos: las condiciones de trabajo (ritmos, horas, seguridad y salud laboral), y la democratización sindical<sup>8</sup>.

Entre marzo de 1973 y el mismo mes de 1974, hay un ascenso en el proceso de luchas y de la organización popular de Villa Constitución. Esto incluyó a la Federación de Vecinales, los sindicatos ferroviarios, docentes y textiles, los estudiantes y por supuesto, los metalúrgicos encabezados por Alberto Piccinini.

En marzo de 1974, la UOMRA convoca a elecciones en todas las seccionales excepto en Villa Constitución, alegando “...*que no estaban dadas las condiciones*”. *Esta definición sería la gota que iba a rebalsar el vaso. En esos días, los interventores visitan la fábrica. Pero ignorando a la Comisión Interna van a negociar con la patronal. Esto genera una fuerte discusión de los compañeros de la interna, liderados por el compañero Piccinini y los interventores. Como respuesta a ello, al día siguiente envían una docena de telegramas de expulsión dirigidos a los miembros de la comisión interna y a varios delegados y activistas más reconocidos...*”<sup>9</sup>.

Esto condujo a una nueva medida de fuerza: la toma de la fábrica con rehenes. En este proceso organizaron comités de lucha de obreros y sus familias, con asambleas de seis mil y siete mil personas. Esta es una característica que se repetirá en la historia villense: la participación de las familias de los obreros, de los vecinos, de un amplio sector de la sociedad villense.

Finalmente, se firma un acta acuerdo con la convocatoria a elecciones en un plazo de 180 días. El festejo de esta victoria es conocido como El Villazo: una inmensa marcha de 12000 personas, desde las fábricas hasta la plaza principal de la ciudad.

---

<sup>5</sup> Grupo Obrero del Acero

<sup>6</sup> Grupo de Obreros Combativos de Acindar

<sup>7</sup> Entrevista a Piccinini en Giniger: 2008.

<sup>8</sup> “*Dos elementos estaban muy presentes en los compañeros de esa época: 1) la lucha contra la intervención y el derecho a elegir los representantes obreros en el sindicato y 2) la cuestión de la Obra Social. Esto sin desconocer los problemas específicos de cada sector, de cada fábrica o de cada taller*”. 25 años de historia. Agrupación 6 de diciembre-Lista Marrón. En: <http://uomvc.blogspot.com/>

<sup>9</sup> AGRUPACIÓN 6 DE DICIEMBRE-LISTA MARRÓN: “25 años de historia.” En: <http://uomvc.blogspot.com/>

La lucha por la democracia sindical asumió así un contenido superador del sesgo institucionalista habitual. Estaba en juego no sólo la posibilidad de que los propios trabajadores ejercitaran sus prácticas gremiales de forma autodeterminada, sino que proyectaran sus ilusiones y proyectos políticos en la organización más próxima a sus lugares de trabajo.

De marzo a noviembre de 1974, la lucha por las elecciones se mantuvo, hasta que finalmente, del 25 al 29 de noviembre de 1974, se realizaron las elecciones en la seccional de la UOM. La Lista Marrón ganó por el 63% de los votos.

Sin embargo, la conducción de la UOM villense duró sólo tres meses y veinte días. Tres meses y veinte días que significaron un mojón histórico del cual, los metalúrgicos, la ciudad en su conjunto y el movimiento sindical argentino albergan en sus poros, en sus entrañas más íntimas, en un costado que no deja de sangrar y de redimirse, en cada acto de sus próximos acontecimientos. El movimiento popular estuvo, esta y estará marcado, guiado, contemplado, por su sesgo, por su mirada contemplante, por su referencia.

### **Movimiento 2°. Lento, adagio, andante:**

El 20 de marzo de 1975, pasa a la historia como el tristemente célebre preludeo de lo que luego será el plan sistemático de la Dictadura Militar. Por la madrugada, se desarrolló el Operativo Serpiente Roja del Paraná. Este Operativo, ordenado y comandado desde el Ministerio del Interior del gobierno de Isabel Perón, tenía por objeto controlar y disolver toda la acción de organización popular, desde Zárate hasta San Lorenzo, con epicentro en Villa Constitución.

El 20 de marzo de 1975 a la madrugada, una caravana de coches Ford Falcon sin patente, que venía de San Nicolás de los Arroyos y de Rosario, entraron a Villa y se dispersaron por la ciudad. Eran 105 vehículos, ocupados cada uno por 4 ó 5 individuos. Portaban armas largas y cortas, mostrándolas por las ventanillas. Algunos tenían las caras descubiertas y otros se cubrían el rostro con pañuelos, lentes ahumados y gorras. La mayoría era gente joven de contextura fuerte y muchos usaban el cabello largo y barba. El operativo estaba dirigido por el comisario Córdoba Sala Caín y controlado desde Santa Fe por el comisario Antonio Fischietti. Al frente de los efectivos policiales se encontraban los oficiales Salas, Morales, Muñoz, Mojica y Miranda. La guardia rural, Los Pumas, estaba encabezada por el oficial Chamorro y ayudado por el agente Castillo. Las bandas parapoliciales, por Raúl Ranure y Cuello.<sup>10</sup>

Este operativo implicó la articulación de las distintas fuerzas represivas, tanto legales como clandestinas: las fuerzas policiales provinciales y nacionales, las fuerzas armadas y la Triple A (con fuerza de choque sindical), y la puesta en práctica del primer centro clandestino de detención, dentro de Acindar, en el albergue de solteros<sup>11</sup>.

Asimismo, la complicidad eclesiástica también se ensayó en este momento: en la Iglesia del centro de la ciudad, el cura Samuel Martín hacía repiquetear las campanas en honor a la llegada de los Falcon verdes<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> Schulman:2004.

<sup>11</sup> Basualdo: 2006.

<sup>12</sup> Tito Martín planteaba que la articulación de la Iglesia con Acindar “era un verdadero huevo de serpiente que no supimos interpretar entonces (...) Esa vez estaba Amelong, un personaje que sería

Toda la dirigencia de la UOM y la CGT local fue detenida, a excepción de Luis “el Negro” Segovia, que logró escapar, ayudado por los vecinos de Villa Constitución.

En la ciudad, se desarrolló una fuerte organización por la libertad de los líderes sindicales, quienes quedaron presos pero vivos. Esta fue una de las diferencias notables entre el ejercicio del Operativo Serpiente Roja y la Dictadura, una de las “enseñanzas” que esta represión le legó a los genocidas: la lucha popular no cesa ante la vida.

En los dos meses siguientes, los trabajadores y el pueblo de Villa Constitución se organizaron en el Comité de lucha, que llevó adelante una huelga. Este proceso de resistencia culminó en una represión el 19 de mayo de 1975, en la cual el número de asesinados, desaparecidos y detenidos ascendió notablemente, y culminó con la protesta. Dentro de la fábrica, cientos de trabajadores fueron cesanteados y debieron exiliarse, fundamentalmente al interior del país, sufriendo un periplo interminable entre cambios de vivienda, de familia, oscilaciones entre desocupación y changas. Este periplo prelude las características generales que adoptaría la vida de la clase trabajadora a partir de la dictadura militar: empleo precario, desempleo, incertidumbre.

Durante la dictadura militar, Martínez de Hoz asume la cartera de economía y le deja la presidencia del directorio de Acindar al General López Aufranc. La fábrica se militariza y la construcción de la acería<sup>13</sup> es dirigida por militares. Esto no impide que durante la construcción y puesta en marcha de la acería haya habido pequeños reclamos (fundamentalmente por las condiciones de trabajo y los elementos de seguridad laboral), que mantuvieron viva la llama de la memoria obrera<sup>14</sup>.

A partir de 1981, las movilizaciones y protestas obreras y populares se acentúan en todo el país por el fin de la dictadura. El 6 de diciembre de 1982, la CGT había convocado a un paro general. Sin embargo, el primer turno de los metalúrgicos de Acindar va a trabajar como todos los días<sup>15</sup>. Ante esta situación, algunos dirigentes salidos de la

---

*Intendente de la ciudad y que hoy un barrio lleva su nombre. Amelong era cursillista, es decir que era miembro de un movimiento de la Iglesia Católica que por esos años tuviera gran auge preparando cuadros con las visiones más preconciarias que se pudiera pensar. Ellos fundaron la primera Democracia Cristiana, que era un partido tan de derecha que no pudo nunca consolidarse y terminó absorbido por las dictaduras o el peronismo. Amelong era tan fanático que su casa quinta (que estaba en el lugar donde ahora está el camping de la Unión Obrera Metalúrgica) había sido construida en forma de cruz [...] Otro que era compañero de Amelong en esos años era Raúl “el caballo” Aznares, un intelectual católico que iba a ser alto funcionario de Acindar y uno de los que fundamentaba ideológicamente la represión. No estoy seguro de que haya participado directamente en las torturas y ejecuciones pero sí de que las planeaba y justificaba. La Iglesia de Villa siempre fue muy pre-conciliar, muy conservadora. En el '75' el cura Párroco Samuel tocaba las campanas para celebrar los hechos terroristas y nunca se dignó a hacer un gesto solidario hacia las víctimas de la represión salvaje. Onganía y Martínez de Hoz también eran cursillistas, incluso no pocas veces habían venido a Villa a hacer “retiros espirituales” de formación fascista.”, en Schulman: 2004.*

<sup>13</sup> En 1978, se efectiviza el proyecto de integración productiva de Acindar, a partir del cual, el rol que SOMISA cumplía según el Plan Siderúrgico Argentino (1946) se desdibuja. De esta forma, se construye una acería de reducción directa y colada continua.

<sup>14</sup> Entrevista a ex trabajador de Acindar.

<sup>15</sup> “...ese día me encuentro con Tito Martín, un viejo militante del PC que había estado en la cárcel también, y me dice que los obreros de Acindar y Metcon habían ido a trabajar no acatando el paro que se había dispuesto. En alguna medida la autoridad moral de este compañero, de Tito Martín, activista ferroviario, me comprometía moralmente a mí también. Me dice: “¿vos sabés que los metalúrgicos no pararon?” “No puede ser”, le digo yo. “Sí, sí, no pararon. A mí me parece que vos tenés que ir allá.” “¿Yo?” Pensó que habían pasado desde el '75 siete años, había estado preso y se había dado una terrible represión con desaparecidos y muertos, “No me va a dar bolilla la gente, algunos son nuevos, ni me conocen”, le digo. “No, vos tenés que ir”. Cuando una figura como Tito Martín dijo eso, ahí mi

cárcel -dentro de los cuales sobresale como un faro la figura de Tito Martín<sup>16</sup>- toman la decisión de discutir con los obreros la necesidad de adherirse al paro. De esta forma, van hasta la puerta de la fábrica y logran que los turnos subsiguientes se sumen a la huelga.

A partir de este momento, hasta la elección de la Comisión Normalizadora en enero de 1984, la Lisa Marrón fue reorganizándose con los viejos dirigentes, militantes y activistas que habían vuelto de la cárcel y el exilio, y con nuevas incorporaciones de trabajadores, que habían entrado a trabajar ya a la Planta Integrada. La victoria aplastante de la Lista Marrón por el 84% de los votos definió el rumbo de los próximos años de actividad sindical y política en Villa Constitución.

### **Movimiento 3º. Moderado:**

La primavera alfonsinista florece junto con la conducción local de la UOM, que impulsa el Centro de Estudios y Formación Sindical (CEFS)<sup>17</sup>. Este fue un espacio de formación de toda la dirigencia sindical local, docentes, ferroviarios, obreros y supervisores metalúrgicos, empleados estatales: un nutrido y policromático grupo de trabajadores se da cita en el espacio de formación político sindical, y experimenta momentos de intercambio con trabajadores de distintos lugares del país. Desde este espacio, la UOM de Villa Constitución toma partido crítico a favor de la Ley Mucci<sup>18</sup>. Nuevamente, el

---

*conciencia cambió. Pero yo tenía muchas dudas, habían pasado siete años. Yo había salido ya en libertad hacía casi dos años pero no tenía representatividad de nada, no estaba en la fábrica, nada. Entonces se me da por ir a buscarlo a Juan Actis, a Quique Córdoba, y fuimos con otros dos compañeros que eran del PC, Tato González y Carlos Sosa. Fuimos a la puerta de la fábrica a las 13 horas más o menos, era para el momento que entraban los del turno de las 14. Como a la mañana la gente había ido a trabajar normalmente la vigilancia policial se había relajado, entonces nos distribuimos y yo quedé parándome en la ruta, los otros compañeros en distintos lugares por si nos metían presos ir y avisar. Cuando yo iba a ponerme ahí pensaba, “¿Qué van a hacer?” Ese día fue definitivo para mí, para mi vida. “¿Me van a dar bolilla, me van a reconocer?”. Había habido muertos, un montón de cosas, uno no sabe cómo puede saltar la gente. Yo creo que ese día marcó mi destino. Cuando viene el primer colectivo primero estoy a un costado y hago señales, como no baja la marcha agarré y me puse en el medio de la ruta, paró, me subí al colectivo y la mayoría eran caras desconocidas. Habrán sido 15, 20 segundos y empecé a hablarles a los muchachos, a decirles que era una vergüenza, y por ahí saltan del fondo dos ex compañeros de los de antes que me conocen, y nos abrazamos, lloramos todos juntos y se bajaron todos. Atrás viene otro colectivo y pasa lo mismo, y cuando viene la policía ya había dos colectivos parados y los compañeros no dejan que me lleven, porque me querían llevar preso (...) habrá habido 300, 400 compañeros, y quedamos para volver a la noche. A la noche volvimos y el turno de la noche tampoco entró; hicimos una asamblea con dos mil compañeros en la puerta, donde el turno tarde y noche adhirieron al paro. También se resolvió presentar un petitorio en el sindicato al día siguiente, pidiendo una asamblea general para tratar la manera en que se formará la comisión normalizadora de la UOM. El turno de la mañana realizó otra asamblea con mil seiscientos trabajadores y reiteró el pedido para el día siguiente. Esa misma tarde formamos la Agrupación Metalúrgica 6 de Diciembre y, en forma democrática, nos eligieron”. Winter: 2010.*

<sup>16</sup> Tito Martín fue un dirigente del Partido Comunista, maestro, dirigente sindical ferroviario, dirigente vecinalista, impulsor de espacios recreativos como los campeonatos de fútbol y la actividad del Club Náutico. Tito fue un bastión de la resistencia a la dictadura e incentivador de la recuperación de la acción política y sindical con la recuperación del orden democrático.

<sup>17</sup> Este centro funcionó, originalmente, como espacio de articulación de un espectro político desde la izquierda hacia el centro, que plantó posiciones político-sindicales. Aunque este Centro, al tiempo que fue desplazándose hacia Buenos Aires, fue abandonando posiciones más radicales.

<sup>18</sup> La llamada Ley Mucci fue un proyecto de ley presentado por el gobierno de Alfonsín (Mucci era el ministro de trabajo), tendiente a romper la lógica con la cual el sindicalismo peronista sostenía lo que se denomina “hegemonismo sindical”, es decir, que la lista ganadora se quede con todos los cargos de

debate sobre la democracia sindical es parte de la agenda de la conducción villense, y configura los comienzos de su etapa en democracia.

Con el objetivo de reducir la incidencia de la mano de obra en el costo del producto, y a elevar el margen de ganancia, y siendo conscientes de que las políticas de flexibilización laboral no se pudieron implementar durante la dictadura<sup>19</sup>, se crean las condiciones necesarias para la implementación de la ofensiva capitalista en plena democracia, la precarización de las condiciones de empleo y contratación, el aumento de los ritmos de producción, la polivalencia y el achicamiento de los planteles. En Villa Constitución, a partir de 1985, comienzan una sucesión de conflictos laborales.

La toma de la fábrica de la Ford de Pacheco, por parte de la comisión interna opositora a la conducción nacional del SMATA, en junio de 1985, tuvo su coletazo en Metcon (la subsidiaria de la Ford, localizada en Villa Constitución) a fin de ese mismo año. Es decir, que a partir de finales de 1985, la clase obrera villense fue experimentando la confrontación directa con las políticas industriales de flexibilización laboral. Nuevamente, la ciudad fue laboratorio de la implementación de las políticas neoliberales, y con este experimento el bloque de poder construyó los parámetros con los cuales se fue midiendo cuánto y cuándo era pertinente profundizar la ofensiva hacia el logro de tales objetivos.

Asimismo, el movimiento obrero fue experimentando otras formas de resistencia. En la experiencia de Metcon de 1985, se pusieron carpas en la puerta de la fábrica. Esta fue una práctica que la UOM villense, ante la política de vaciamiento y despido de las empresas, elemento distintivo utilizado desde entonces como estrategia de todos los conflictos. Las carpas suponen la articulación con el resto de los sindicatos y movimientos de Villa Constitución; se produce una solidaridad “in situ”, que permite rodear los conflictos y evitar grandes represiones y/o aislamiento. El aislamiento de la lucha de los trabajadores, es un elemento indispensable al que acuden las patronales en la persecución de sus fines ante el conflicto. El aislamiento y el debilitamiento paulatino son instrumentos repetidos del poder. Las carpas externas fue su mejor antídoto.

Es este, 1985, un año bisagra. No sólo para Villa Constitución las ilusiones democráticas se van diluyendo, sino para gran parte del movimiento social argentino. El Plan Austral y la profundización de la ofensiva empresaria entre fines de la década del 80 y principios de la década del 90, implicó en la ciudad el cierre de alrededor de tres mil puestos de trabajo: además de los puestos cerrados o reconvertidos en puestos precarios por parte de las empresas sidero-metalúrgicas, la aceitera, la Junta Nacional de Granos, el puerto, el ferrocarril, la textil Cilsa, muchos talleres metalúrgicos, fueron empresas que cerraron sus puertas localmente y se llevaron consigo los puestos de trabajo anteriormente existentes.

Como en todo el país, esto redujo no sólo el precio de la fuerza de trabajo, sino que condicionó negativamente la posibilidad de la lucha por las reivindicaciones tradicionales de los sindicatos. En un contexto de creciente desempleo, las luchas por aumento salarial y condiciones de trabajo quedaron relegadas frente a la batalla sin

---

conducción. La CGT se opuso y, bajo una votación muy reñida, no se aprueba la ley en la cámara de diputados.

<sup>19</sup> Ver Giniger, Guevara, Hernández, Rivero: 2010.

cuartel por mantener los puestos existentes. Esto implicó una reconfiguración de la acción sindical, pues se pusieron en cuestión los métodos y prácticas habituales del sindicalismo. Asimismo, la asociación y articulación de la mayor parte del sindicalismo con las políticas neoliberales (por ejemplo, la privatización de las empresas estatales) implicó una sostenida pérdida de credibilidad por parte de la sociedad argentina frente a los sindicatos.

### *¿Qué se muere y qué vive con el Negro Segovia?*

Luis “Negro” Segovia fue el único dirigente del Villazo que logró evitar la detención el 20 de marzo de 1975. Miembro del PRT-ERP durante los 70, un dirigente preciso, ineludible, durante la década del 80 siguió participando del proceso de lucha popular villense, pero ya en carácter de militante político social, pues había quedado despedido de la fábrica. Su lucha por la construcción del socialismo no se detuvo, y hacia fines de los 80 formó parte del Movimiento Todos por la Patria. Murió asesinado en el intento de copamiento al cuartel de La Tablada, en 1989.

La figura del Negro Segovia recorre la vida de política de Villa Constitución hasta fines de la década del 80. Y metafóricamente su vida encarna la búsqueda por la construcción de un proyecto político emancipador. Su muerte implica precisamente eso: la “muerte” (siempre relativa, provisoria) de esta búsqueda.

En Villa Constitución, la historia acompaña el desarrollo político. Hay algunas instituciones fuertes, centrales para la dinámica económica, social y política de la ciudad que permanecen *vivas*: no fueron *matadas* ni por la dictadura, ni por el neoliberalismo en democracia. La mayor parte de los dirigentes sindicales de la década del 70, siguen vivos. Las principales fábricas siderúrgicas, siguen vivas. El Unión Obrera Metalúrgica sigue viva. La Iglesia –y el cura Martino- siguió vivo<sup>20</sup>.

Los finales de la década del 80 y la década del 90, fueron atravesados por el sindicalismo villense, hegemonizado por la UOM local, con un agrupamiento intersindical. Esta articulación fue producto de la lucha protagonizada por la UOM ante la ofensiva de Acindar por la aplicación de lo que ellos denominaron como Nuevos Métodos de Trabajo, que suponía la introducción a gran escala de las políticas de organización del trabajo tendientes a la polivalencia funcional, aumento de los ritmos de producción y a la tercerización de sectores productivos, con la consecuente pérdida de puestos de trabajo. Esta lucha, que tuvo su momento más álgido en un lock-out en 1991<sup>21</sup>, culminó con un “empate relativo”: todos los trabajadores fueron reincorporados y no hubo despidos inmediatos, sin embargo, poco a poco fueron implementándose retiros voluntarios y se fue modificando la organización del trabajo en el sentido antes mencionado. La correlación de fuerzas era tan adversa que incluso la UOM nacional, la de Lorenzo Miguel, participó en la negociación del cierre del conflicto de 1991. Quienes antes de la dictadura eran los enemigos acérrimos, en ese entonces eran “aliados coyunturales”. En este contexto adverso para la clase obrera, la carnadura del debate sobre la democracia sindical iba perdiendo contenido político estratégico, para convertirse paulatinamente en el elemento simbólico que sostenía a la UOM de Villa

---

<sup>20</sup> Monseñor Samuel Martino, quien festejaba con campanazos la llegada de los Falcon Verdes, falleció en marzo de 2010. Martino es uno de los principales representantes de la triada Acindar-Iglesia-FFAA.

<sup>21</sup> Ver Angélico, Hernández, Moreno, Rojo, Testa: 1992; Basualdo, Lozano, Fuks: 1991; Jabbaz: 1996.

Constitución como un estandarte de la lucha del movimiento popular argentino. La democracia sindical, que en los 70 implicaba un proyecto de país distinto, libre, emancipado, socialista, liberado (según la tendencia política que lo planteara), a principios de los 90, tenía un contenido diluido, vinculado a la formalidad institucional de los sindicatos.

En este marco, la UOM villense participa en la creación del Congreso de los Trabajadores Argentinos (luego Central de los Trabajadores Argentinos-CTA) que supone un nuevo intento de expresar el ahora relativamente difuso proyecto de democracia sindical.

El balance de los límites de la actividad sindical condujo a que un conjunto de organizaciones y dirigentes político-sindicales ensayara, desde mediados de la década del 90, la construcción de espacios políticos que permitan enfrentar al neoliberalismo: la Propuesta Política de los Trabajadores (PPT), el Frente Grande, el Partido Comunista, sectores independientes, un sector de los radicales, un sector del Partido Socialista, inician correlativamente con las específicas luchas sindicales, un proceso político electoral, en donde la unidad y la construcción de Poder Popular estaban dentro de sus búsquedas y disputas. Estas experiencias tuvieron un correlato relativo en las urnas, pero fueron precedente inmejorable de una actividad que la dirigencia sindical local ya no abandonaría, y lejos de eso, se iría comprometiendo paulatinamente. La crisis de representación política del pueblo argentino, y del villense en particular, se presenta como una vacancia propicia para articular esa rica experiencia clasista y fuertemente comprometida con lo democrático, expresada en lo sindical, dando paso también a la batalla política.

Sin embargo, el escenario villense, como el resto del país, se colma de carteles “se vende”, “se alquila”. No sólo se venden casas, comercios, empresas, sino conciencias y esperanzas.

#### **Movimiento 4º: final, vivo, allegro:**

En los finales de la década del 90 y en los inicios del nuevo siglo, el pueblo de Villa Constitución fue perjudicado de la misma manera que el resto del pueblo argentino. La ciudad-laboratorio sufría las consecuencias de las políticas neoliberales: desocupación, pobreza, falta de vivienda. Estas políticas se encontraron asimismo con un sujeto popular fragmentado, con una multitud de luchas dispersas, batallando contra la crisis muchas veces de forma aislada.

Las expectativas de cambio en el gobierno de la Alianza, se vieron truncadas con la continuidad políticas entre el gobierno de Menem y el de De la Rúa. Hacia el año 2001, las luchas populares se masifican.

A partir de 1994, se conforma un Movimiento de Trabajadores Desocupados. Las luchas estuvieron dirigidas especialmente a la toma de tierras para viviendas y planes sociales (Plan Trabajar, Plan Jefas y Jefes). En 1997, se produce el primer corte de la autopista Ruta 9:

Y en el '97 es cuando se vuelve a dar el conflicto de los trabajadores de Empalme. Los compañeros municipales de Empalme tienen un conflicto por cuestiones de reconocimiento de antigüedad y porque estaban en negro. Ellos van a un paro, y en el tema del paro vienen a vernos a nosotros para que le diéramos una mano en el corte de

ruta, para armar un piquete. Ahí empezamos a laburar con ellos. Entre todo esto, nosotros buscamos unir las reivindicaciones de ellos con las de nosotros, porque somos solidarios pero queríamos también salir por lo nuestro. Bueno, el piquete lo tuvimos dos días<sup>22</sup>.

La crisis del 2001, condensa la contradicción entre la ruptura con los consensos neoliberales y la fragmentación del campo popular. Las luchas se dan de manera dispersa e incluso con un alto nivel de debate y división entre las organizaciones populares. Sin ir más lejos, en febrero de 2002, se vuelve a cortar la autopista, mientras que simultáneamente, la CTA local organiza una movilización a la plaza principal de Villa Constitución.

Sin embargo, la participación iba en aumento y la lucha por resolver las necesidades primordiales estaba en el centro de la escena:

Sí, mucha gente, y nosotros terminamos en el momento de la crisis del 2001 tomando la Municipalidad, estuvimos ahí el 20 de Diciembre tomando la Municipalidad. Ahí aparecen los camiones con mercadería y la distribuyen. Como siempre, nosotros luchando ahí y los otros como punteros<sup>23</sup>

Unos días antes del 19 y 20 de diciembre de 2001, Villa Constitución se convierte en uno de los lugares del país con mayor adhesión a la consulta realizada por el FRENAPO, acerca del “Seguro de Empleo y Formación”, promovido principalmente por la CTA y difundido con la instalación de una carpa, transmisión de una radio abierta, en la plaza central de la ciudad.

Por otro lado, se consolidaron experiencias cooperativas de trabajo. Según las propias palabras del presidente de Cooperar<sup>24</sup>:

La historia de Cooperar 7 de Mayo, que es nuestra cooperativa, tiene que ver un poco con toda la historia de Villa. Yo termino asociando el presente de lo que tenemos hoy con el pasado. Lo nuestro tiene que ver, los inicios, con el proceso de tercerización que Acindar empieza a llevar adelante con el conflicto del '91 (...) Sí, acá en Villa hay otras cooperativas. Creo que mucho de lo ideológico viene de acá de la UOM, esta transmisión de concepción, y sí, se han producido otros emprendimientos, no somos el único proceso que la UOM ha orientado, está la cooperativa 16 de marzo, que hace transporte del personal de Acindar, está la cooperativa 20 de marzo que labura dentro de Paraná Metal, la cooperativa Solidaridad, que está dentro de Paraná Metal también.

A partir de 2003, se desarrolla un proceso contradictorio por el cual, la activa y masiva participación popular merma, aunque las experiencias de los años más crudos de neoliberalismo se van sintetizando en procesos unitarios y en búsquedas de consensos por parte del Bloque de Poder, con el afán de recomponer la crisis de representatividad.

Las políticas posteriores a la devaluación, llevadas adelante por el gobierno de Néstor y Cristina Kirchner, tuvieron efectos en la reactivación de la producción. Simultáneamente, Acindar atraviesa un proceso de venta y fusiones, que finaliza en

---

<sup>22</sup> Entrevista a ex trabajador de Acindar y militante político

<sup>23</sup> Idem.

<sup>24</sup> Un conjunto de trabajadores metalúrgicos, que en pleno proceso de reconversión, salen despedidos de Acindar y se incorporan a una cooperativa constituida desde el sindicato, para brindar trabajos en el puerto de la misma Acindar. Por entonces, la empresa pretendía incorporar a Manpower como prestadora de ese servicio, y la Cooperar logró disputarle esa actividad. Hoy conformada hoy por 250 metalúrgicos, Cooperar fue tomando otras actividades vinculadas a la producción y desplazando algunas contratistas.

2005 con su adquisición por parte del principal conglomerado de acero mundial, Arcelor-Mittal.

La salida de la crisis de 2001, también constituye un momento de síntesis que se expresan en dos experiencias muy importantes del campo popular de Villa Constitución.

Por un lado, reformulando y recuperando las iniciativas de político-electorales, surge el Movimiento de Unidad Villense (MUV), un espacio de unidad de corrientes políticas, movimientos populares y sindicales, que se presenta en sociedad y participa de la elección local de 2007, obteniendo el segundo lugar, desplazando al peronismo al tercer lugar, e ingresando al Concejo Municipal como una fuerza heredera de la experiencia de treinta años de lucha y resistencia, pero joven, plural, diferente de lo habitual. El MUV tiene en su sangre el mismo espíritu clasista y democrático que fundió las acciones de las luchas obreras de los 70, presentándose ante el pueblo villense con caras jóvenes y seguras de lo importante de construir poder para transformar la sociedad.

Por otro lado, ante la reactivación de la economía argentina, vuelven las paritarias, no sólo ya de resistir por el puesto, sino retomar el camino del salario y las condiciones de trabajo. Asimismo, la idea de la centralidad de la clase obrera y la redistribución de la riqueza se van poniendo nuevamente sobre la mesa de debate. La UOM de Villa no estuvo ajena. Así esta seccional sindical comienza una discusión interna muy fuerte sobre la política concretada en los últimos años y las expectativas y desafíos que se plantean hacia el futuro. Un accidente fatal en la acería de Acindar, donde mueren dos compañeros metalúrgicos, precarizados, pertenecientes a una empresa contratista, desencadena una serie de actividades y discusiones internas que terminan con la división de la conducción local de la UOM, y con el ingreso al proceso electoral de septiembre del 2008, con dos listas. La lista Celeste encabezada Victorio Paulón, en la que confluía toda la estructura sindical de los últimos años y la Lista Roja encabezada por Alberto Piccinini, con un sinnúmero de compañeros metalúrgicos dispersos, con algunas experiencias anteriores y con un importante grupo de jóvenes que ingresaban así a su primera experiencia sindical. El resultado fue categórico: la Lista Roja, con el histórico dirigente a la cabeza, ganó la elección metalúrgica con el 70 % de los votos, frente a un 30 % de la otra lista.

### **Conclusiones:**

Villa Constitución es una ciudad en la que durante los últimos sesenta años confluyeron instituciones y partidos políticos, que conformaron el sector del Bloque de Poder que iba a consolidar la punta de lanza del neoliberalismo en su versión vernácula.

Acindar, el sector hegemónico de la iglesia católica, las fuerzas armadas, el sindicalismo peronista “ortodoxo”, la sociedad rural, el imperialismo norteamericano. En los últimos 35 años, estos sectores de la burguesía consolidaron su hegemonía y convirtieron a Villa Constitución en una ciudad-laboratorio, en la cual el Bloque de Poder experimentó las posibilidades y los límites de la implementación del neoliberalismo en Argentina. La terrible represión a la experiencia de organización popular llevada adelante en 1975, como ensayo de lo que unos meses luego se convirtiera en genocidio, fue el hito fundacional del neoliberalismo en nuestro país. Como planteaba Carlos Marx, “La violencia es la partera de toda sociedad vieja preñada de una nueva”.

Durante las décadas del '80 y '90, las condiciones de debilitamiento de las fuerzas contestatarias y combativas permitieron la profundización del neoliberalismo, así como la compleja articulación entre neoliberalismo y democracia.

Villa Constitución consolidó su característica de ciudad-laboratorio del Bloque de Poder, pero a la par esto fue acompañado por la recuperación de las experiencias históricas del movimiento popular, plasmado en una sostenida resistencia que fue poco a poco horadando los consensos neoliberales.

Estas experiencias populares implicaron búsquedas, disputas y confrontaciones, no sólo ya para con el Bloque de Poder, sino también dentro del mismo Campo Popular. La crisis de 2001 significó una bisagra en la acumulación popular, así como en los elementos de sostenimiento de la hegemonía neoliberal. A partir de allí, se sintetizaron debates dentro del movimiento popular villense, que implicaron experiencias novedosas.

En el año 2009, El MUV repitió su segundo lugar en las elecciones y un segundo concejal del campo popular forma parte hoy del Concejo Municipal de Villa Constitución. Asimismo, la conducción de la seccional villense de la UOM fue consolidando su experiencia, atravesados principalmente por la crisis de la autopartista Paraná Metal.

La acción sindical es el epicentro de la lucha popular villense en los 70, en los años 90, y también hoy. Consideramos que existe una relación entre la calidad de acción política sindical que se pregona y aplica este pueblo, y los significantes que ésta tiene para el conjunto del pueblo argentino.

Sin embargo, dejamos algunos interrogantes que la historia pasada hoy no puede responder, sino será seguramente materia de análisis, debates y síntesis de la historia futura:

Dentro del capitalismo, el esquema de pueblo del interior industrializado, ¿llegó a su fin? El modelo de los últimos 40 años se agotó, y la ecuación hacia adelante no tiene aparente solución dentro de los límites de este régimen: Paraná Metal es un ejemplo de eso. Es cierto que los trabajadores sidero-metalúrgicos villenses constituyen una fuerza de trabajo especializada, pero ¿eso es garantía de continuidad fabril?, ¿se consiguen estos trabajadores en cualquier parte?, ¿sigue siendo rentable Villa Constitución? Ante la actual crisis capitalista, civilizatoria, en sus variadas manifestaciones globales, ¿es posible imaginar todo el complejo industrial de Villa Constitución vinculado a una experiencia latinoamericana? ¿Es esto posible dentro del Capitalismo?

La experiencia suscitada en este pueblo-ciudad del sur santafecino, que cuenta hoy con alrededor de 50 mil habitantes, a la vera de la autopista Buenos Aires-Rosario y que baña sus costas un torrentoso Paraná, es una experiencia compartible.

Las huellas de las luchas populares quedan imborrables en sus calles, en sus tapias, en los momentos de dolores y alegrías; parto popular que continúa, huellas que quedan fundamentalmente en cada pie que las caminó y las camina al son de una apasionante sinfonía.

Y es en esta caminata actual que creemos que es momento de poner nuevamente al Socialismo en la mesa de debate, la idea de que “un mundo mejor es posible”. El mundo global se sacude, las sociedades se convulsionan, Latinoamérica escribe nuevas formas

de historias, asoman otras luces al costado del camino, la transformación social cobró nuevas legitimidades y es sobre ellas que debemos recuperar nuestros sueños.

Dos certezas se desprenden de este abierto conjunto, la vida es un distintivo, aquí se está vivo, se vive, y acciones cotidianas lo demuestran. Se pelea por esa vida, por construir lo cotidiano: lucha enmarañada contra el que sea -despareja, cruel-, pero lucha viva. Muestra diaria de que no se perdió, ni se pierde; muestra incontestable que “la historia no ha terminado”.

Virtudes y defectos son puestos hoy ante la sociedad en su conjunto sin reparos, sin tapujos, y al momento de conclusiones no podríamos más que dejar las puertas abiertas, la razón sin ser, las preguntas como respuestas, el análisis como síntesis, la mirada histórica, como guía de futuro.

## **Bibliografía**

AGRUPACIÓN 6 DE DICIEMBRE-LISTA MARRÓN: “25 años de historia”. En: <http://uomvc.blogspot.com/>. S/F

ANDERSON, Perry: “Balance del neoliberalismo: lecciones para la izquierda”. En **Economía Política, Trayectorias y Perspectivas**, México, julio-agosto 1996, N° 8.

ANGÉLICO, HERNÁNDEZ, MORENO, ROJO, TESTA: **Reestructuración productiva y crisis del sistema de relaciones laborales**. Fundación Friedrich Ebert. Buenos Aires, 1992.

BASUALDO, Eduardo, LOZANO, Claudio, FUCKS, Miguel Angel: **El conflicto de Villa Constitución. Ajuste y flexibilidad sobre los trabajadores. El caso ACINDAR**. ATE/IDEP, 1991.

BASUALDO, Victoria: “Complicidad patronal-militar en la última dictadura argentina: Los casos de Acindar, Astarsa, Dálmine Siderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz”. En **Revista Engranajes de la Federación de Trabajadores de la Industria y Afines (FETIA)**, N° 5. 2006

GINIGER, Nuria: “Continuidades y Rupturas en la experiencia sindical en la UOM de Villa Constitución (1974-1975, 1982-2001 y 2001-2008)”. **IX Congreso Argentino de Antropología Social**. Misiones, 2004

GINIGER, GUEVARA, HERNÁNDEZ, RIVERO: “Las huellas del terrorismo de Estado sobre el movimiento obrero. Los casos de Ford y Acindar”. En FIGARI y LENGUITA, comp.: **El movimiento obrero en disputa. La organización colectiva de los trabajadores, su lucha y resistencia en la Argentina del siglo XX**. CEIL-PIETTE, 2010 (en prensa)

JABBAZ, Marcela: **Modernización social o flexibilidad salarial**. Centro editor de América Latina. Buenos Aires, 1996.

MARX, Carlos: “La llamada acumulación originaria, Capítulo XXIV”. **El Capital, Tomo I**. Ciencias del Hombre, Buenos Aires. 1973.

SCHULMAN, José: **Tito Martín, el villazo y la verdadera historia de Acindar-**  
Rosario, Manuel Suárez Editor, 2004.

WINTER, Jorge: **Tesis de licenciatura.** 2010 (Mimeo)